



Linterna de Papel



Construcciones señeras de Antofagasta

Guillermo Gustavo Torres.

Contador antofagastino, radicado en Santiago.

Por los años 1930 a 1950, si la memoria no me engaña, lucía su imponente estructura el hermoso edificio “El Vaticano”, en calle Manuel Antonio Matta esquina Maipú. Era una tienda de ropa, de propiedad de la familia Coronatta.

El antiguo edificio del “Hospital El Salvador”, con su cúpula triangular, teniendo en su frontis cuatro imponentes columnas. El año 1905 el Presidente Riesco, que visitó la ciudad, observando su deterioro, autorizó que, mediante erogaciones, se reconstruyera, inaugurándose el 30 de marzo de 1913. También se construyó la Maternidad “Ismael Larraín Mancheño”, inaugurada el 8 de diciembre de 1917.

En calle Avenida Argentina esquina Bolívar, encontramos una pequeña manzana triangular en la que se levantó una única construcción, el Edificio Camus, señero allí desde 1913. Los Camus eran una familia de mineros que tenían pertenencias en el sector de Chuquicamata, mucho antes que todo este gran sector geográfico pasara a manos de la Chile Exploration Cooper Company, más tarde nacionalizado. Este edificio ha tenido varios dueños a lo largo de los años.

El edificio de “El Mercado Municipal”, levantado por iniciativa del recordado Alcalde Maximiliano Poblete, fue inaugurado el 21 de Mayo de 1921, construido en la parte oriente de la manzana que ocupaba la antigua Plaza del Ferrocarril (antes de la Guerra del Pacífico), hoy Plaza Sotomayor.

Se me quedan, sin duda, varios otros edificios antiguos,

hoy desaparecidos que, aunque largo de enumerar, aún recuerdo en mi imaginación: el edificio de la “Compañía Cervecerías Unidas”; la “Casa Pinnau”, por Sucre frente a la Plaza Colón; la tienda “La Española”, en Prat con Latorre; la Panadería “Psijas” en Caracoles; la tienda “El Gato Negro”, en Matta con Maipú; la “Casa Gómez, en Matta esquina Prat y la tienda “La Paloma”, en calle Matta, creo. Recuerdo también La botica “El Indio”, la farmacia “Rimassa”, la farmacia “Ferraro”, la farmacia “Molina” y la farmacia de mi barrio, “El León”, de Osvaldo Herrerros.

Dejo mi recuerdo del antiguo edificio, hace algunos años destruido por un incendio, el Club de Tenis de Antofagasta, ubicado en Avenida Angamos 906 esquina General Borgoño. Fue fundado por miembros de la Colonia Inglesa, el 15 de junio de 1921, con un vistoso nombre: “The Antofagasta Tennis Club”. Lo visitaba de niño, cuando mi madre me llevaba a pasar una tarde allí, en donde recibía la atención y cariño de sus administradores, don Manuel Caamaño y su esposa Rosa (él español y ella argentina) encargados de la atención de los socios en sus cuidados salones por allá por los años 1932/1935.

No puedo dejar de mencionar que, más tarde, entre los años 1952 y 1966, fue su administrador el señor Félix Canihuante Pacheco, padre de la señora María Canihuante Vergara, quien edita este espacio “Linterna de Papel”, en el más que centenario diario “El Mercurio de Antofagasta”. Es grato mencionarlo.